

Depósito legal: Z-58-1958 © Heraldo de Aragón SA, Zaragoza 2013. La empresa se reserva los derechos de esta publicación. Su reproducción total o parcial requiere permiso escrito de la editora y se prohíbe a efectos del art. 32.1.2 de la Ley de Propiedad Intelectual. Dirección: Coso Bajo, 28. 22001. Huesca. T: 974 239 000. Fax: 974 239 005. E-mail: huesca@heraldo.es | Jefa de redacción: Elena Puértolas | Jefa de publicidad: Isabel Quintero | Control de tirada y difusión:



PEP BRUNO | Narrador profesional y miembro del equipo de trabajo de 'Fraga Cuenta', certamen que reivindica el valor del cuento y que finalizará mañana sábado tras varias jornadas dedicadas a niños y adultos

«Vivo de contar historias»

No se ofenda, pero usted vive del cuento...

Por supuesto. Soy narrador profesional y vivo de contar historias. En la actualidad, hay una dura competencia, ya que hay mucha gente a la que podemos adjudicar la connotación más negativa de la expresión, es decir, que simplemente es un cuentista.

Aprovechando las redes sociales, tuitea de forma diaria un microrelato de 140 caracteres. ¿Nos cuenta el último?

Os cuento uno de los primeros: «Ni cobertura, ni mapa, ni senda para desandar... solo arena. La excursión por el desierto fue bien hasta la muerte súbita del guía».

Algunos son más críticos y cercanos a la actualidad...

Tengo muchos cuentos de circunstancias. Tras la última manifestación en la que participé en Guadalajara y después de escuchar a los responsables en su guerra de cifras, escribí algo así: «En su despacho, el político oía a los manifestantes; pensaba que eran las olas del mar; pensaba que iba en un barco... pensaba que no naufragaría».

¿Resulta complicado adaptarse al espacio de un tuit?

Al existir un límite, yo lo entiendo como un juego e, incluso, una propuesta de gimnasia diaria. Es un reto muy interesante.

Siguiendo con la actualidad, ¿tendrá un desenlace feliz el 'cuento' de la crisis?

El final deberemos escribirlo nosotros. Para ello, hay que asumir que somos los protagonistas, es decir, los que estamos padeciendo en nuestras costillas los brutales recortes y el desmontaje del estado del bienestar. Ocurre en todos los cuentos: mientras los buenos no toman las riendas los malos hacen de las suyas. Hay que actuar y alzarse como los protagonistas de esta historia, de nuestra vida.



Pep Bruno muestra dos de sus álbumes ilustrados en Fraga. P. PUÉRTOLAS

Todo cuento tiene moraleja. ¿Qué debemos aprender de la actual situación económica y social?

Dejarse llevar no es bueno y en especial, obrar bien en nuestro ámbito más cercano sirve de ejemplo y contagia al resto. Durante mucho tiempo, hemos permitido, perdonado e, incluso, justificado

situaciones intolerables. Actualmente, con este nivel de basura, no creo que los ciudadanos puedan consentir ni un gramo más de porquería.

Usted forma parte del equipo de trabajo del certamen Fraga Cuenta, que pretende reivindicar la narración oral. ¿Qué valor tiene el cuento?

HA DICHO

«El final de la crisis deberemos escribirlo nosotros. Ocurre en todos los cuentos: mientras los buenos no toman las riendas, los malos hacen de las suyas»

Aunque son muchos, me interesa reforzar el valor del cuento contado, que ocurre en comunidad y estrecha los lazos de la gente. Nos permite reírnos o emocionarnos juntos y en lugar de hacerlo frente a la pantalla de cine o televisión, nos da la posibilidad de mirarnos a los ojos e interactuar con el narrador. Actualmente, la sociedad camina hacia el individualismo y frente a ello, la narración oral se resiste. De hecho, cuánto más unidos estemos más fuertes seremos y por ejemplo, ante la crisis, debemos volver la vista hacia las acciones que hagan comunidad, entre ellas, el cuento.

Para ello, el certamen cuenta con narradores de primer nivel.

Todos son fantásticos, entre ellos, Pablo Albo, Cristina Verbena o Sandra Araguás, que tiene un profundo conocimiento del folclore. **¿Qué objetivo debe cumplir Fraga Cuenta?**

Aunque sea una iniciativa institucional y ligada a una editorial, necesita de la implicación de todos. Para que perviva, Fraga Cuenta debe ser un proyecto de la ciudad. **Podría despedirse en 140 caracteres...**

Decir adiós con 140 caracteres: «Cerró el libro, inexplicablemente, la vida seguía» (cuento de 99 pulgas, en PalabrasDelCandil) ¡Sobra uno!

PATRICIA PUÉRTOLAS